

Discos

LAS 25 MEJORES GRABACIONES DEL AÑO EN DISCOS COMPACTOS II

Por Rafael Madrid

MÚSICA DE CÁMARA

BEETHOVEN

Cuartetos No. 1 en Fa mayor, Op. 18, No. 1 y No. 5 en La mayor, Op. 18, No. 5
Cuarteto Smetana DENON 38C37-7036 (1976)

Este disco fue el primero de la serie completa de Cuartetos de Beethoven que el Cuarteto Smetana grabó para la compañía japonesa DENON en un proyecto que se inició en 1976 en los estudios Supraphon de Praga, Checoslovaquia.

Los miembros que constituyen actualmente el Cuarteto llevan tocando juntos 25 años, aunque el conjunto se formó en 1945 contando en aquel entonces como primer violín a Vaclav Neumann, el actual famoso director de la Filarmónica Checa.

Este primer abono de la serie es muy recomendable por su claridad, balance y ausencia total de ruidos, lo que es importantísimo al escuchar música de cámara.

MOZART

Cuarteto No. 17 en Si bemol mayor, KV458 "La Caza"
Cuarteto No. 15 en Re menor KV421
Cuarteto Smetana DENON C37-7003 (1982)

Otro excelente ejemplo de la colaboración entre el magnífico Cuarteto Smetana y los ingenieros japoneses de la DENON que nos presentan dos de los más conocidos cuartetos de Mozart. La grabación es notable por su transparencia y equilibrio a través de la duración de las dos obras. Es de admirarse la colocación precisa y estable de los cuatro instrumentistas en el escenario sonoro: el primer violín a la izquierda, el segundo justo a la izquierda del centro, el violonchelo inmediatamente a la derecha del centro, y la viola en el extremo derecho. Los artistas derrochan musicalidad y madurez interpretativa. Lástima que el folleto que acompaña al disco venga sólo en japonés.

ROSSINI

Sonatas para Cuerdas No. 1 en Sol mayor; No. 3 en Do mayor; No. 4 en Si bemol mayor, y No. 5 en Mi bemol mayor.
Camerata Bern. Dirige Thomas Fürti.
DEUTSCHE GRAMMOPHON 413310.

Se dice que Rossini escribió sus 6 sonatas para cuerdas en ¡3 días! y cuando tenía tan sólo 6 años de edad, lo cual, en caso de ser cierto, sólo resiste comparación con el caso de niño prodigio de Mozart, porque se trata de obras de un verdadero artífice que demandan una enorme técnica de los ejecutantes y ya muestran el sentido del humor, la aguda personalidad y el "canto" de las cuerdas características del compositor de óperas.

La curiosa combinación para la que fueron escritas: 2 violines, violonchelo y contrabajo se explica por qué el joven Rossini, que tocaba el segundo violín, las escribió para tocarlas en casa de un acaudalado aficionado a la música, quien tocaba el contrabajo, de ahí que haya muchas oportunidades en estas obras para su lucimiento.

En el caso de esta grabación, como suele acostumbrarse en versiones anteriores, las toca un pequeño grupo de cuerdas, lo que crea una severa prueba de absoluta precisión y seguridad en los muchos pasajes de virtuosismo de los que salen airoso los jóvenes músicos de la Camerata de Berna, quienes agregan también ligereza y elegancia. Con esta grabación, Deutsche

Grammophon se saca la espina de las grabaciones chillonas de las cuerdas altas que venía produciendo a últimas fechas y este disco resulta excelente para demostrar cómo deben sonar las cuerdas en un buen aparato de alta fidelidad.

INSTRUMENTO SOLO

BACH

Las Variaciones Goldberg. Aria y 30 variaciones + Aria.
Glenn Gould al piano. COLUMBIA digital MK37779

De esta obra, verdadero monumento a la literatura de los instrumentos de teclado en general, y del piano en particular, no se sabe a ciencia cierta si fue usada por el Conde Kayserling como un antídoto para su insomnio o como una pieza capaz de mantenerlo despierto. El hecho es que constituye un reto formidable para los más destacados clavicembalistas y pianistas del orbe, entre los que destaca Glenn Gould quien la grabó en 1955 para Columbia, y la volvió a realizar en 1982 en una grabación digital poco antes de su muerte en Septiembre del mismo año.

Este disco compacto que contiene esa última versión, muestra la excelencia de este nuevo medio para preservar cada detalle y cada matiz de la increíble virtuosidad de Gould. El sonido del piano es limpio y cada nota se escucha completamente articulada.

Debido a que en estos discos no hay



compresión dinámica, para poder oír el piano a un nivel de volumen real, es necesario contar con un amplificador poderoso y un par de buenas bocinas capaces de manejar sin distorsión la arrolladora sonoridad que Gould imprime en ciertos pasajes triple-fortíssimo.

LIED

STRAUSS

Las Cuatro Últimas Canciones. 6 canciones con orquesta.
Jessye Norman, soprano. Orquesta del Gewandhaus de Leipzig. Dirige Kurt Masur. PHILIPS 411052-2

Esta notable grabación fue comentada en el número 416 correspondiente al mes de Septiembre, de esta misma revista.

SINFONIA

BAX ARNOLD

Sinfonía No. 4 Tintagel, poema sinfónico. Orquesta Sinfónica de Ulster. Dirige Bryden Thomson. CHANDOS digital CHAN 8312.

Este disco merece un comentario por separado que nos proponemos presentar en estas páginas en un próximo número, por lo pronto baste decir que se trata de dos obras muy hermosas de este interesante compositor inglés a quien la industria fo-

nográfica no le ha hecho justicia: la Sinfonía No. 4 terminada en Febrero de 1931, y el poema sinfónico Tintagel de corte Debussyano orquestado en 1919 e inspirado en el castillo en ruinas de ése lugar y la imponente vista del Atlántico. Este disco de la marca inglesa CHANDOS es un ejemplo de excelencia en ingeniería de grabación y de producción. Fue premiado en ese rubro por la revista *Gramophone* en 1984 por la brillante ejecución, el balance acústico completamente natural, sin instrumentos que suenen demasiado cerca, integración y fidelidad a los sonidos musicales que uno espera escuchar en un concierto vivo, y un magnífico rango dinámico con ausencia total de distorsión.

BEETHOVEN

Sinfonía No. 4 en Si bemol mayor, Op. 60
Orquesta del Estado de Baviera, Dirige Carlos Kleiber
ORFEO C 100841A

Se trata de un disco estupendo realizado en 1982 en concierto con público en el Teatro Nacional de Munich, grabado analógicamente y transferido al disco compacto con éxito, hasta donde es posible realizar esta labor en la actual etapa tecnológica.

Cuando se escucha con atención este disco, entra uno en el ambiente de la sala de conciertos para oír una inspiradísima

versión de Carlos Kleiber y sus músicos de Baviera.

El propio director nacido en Argentina, y que tan gratos recuerdos dejó en los melómanos mexicanos cuando nos visitó al frente de la Filarmónica de Viena a fines del sexenio pasado, declaró, al dar su autorización para prensar el disco "para aquellos que saben escuchar, encontrarán aquí cosas que ninguna orquesta puede tocar tan anhelantemente, con tanta vitalidad e inspiración como esta orquesta lo hizo ese día".

Aclaremos que hablando de discos compactos, no somos partidarios de las grabaciones en "vivo" porque generalmente desvirtúan las principales cualidades de ese novedoso medio, tales como el silencio de fondo total y la ausencia de ruidos extraños tan comunes en conciertos con público, pero en casos como éste y ante tantas versiones de esta 4a. Sinfonía de Beethoven —hay 16 en el último catálogo— resulta gratificante y revitalizadora una grabación como la presente de tan bella obra. Este disco llegó a la ronda final de la votación para elegir los mejores discos del año de 1985 de IRCA (Premios de la Crítica Internacional de Discos) celebrada en Montreaux, Suiza. ◇

(Continuará en el siguiente número)

revista de Intercambio Académico



Publicación trimestral de distribución gratuita editada por la Dirección General de Intercambio Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Solicítela al Departamento de Publicaciones, Edificio Unidad de Posgrado 2º piso 04510 México, D.F.
Tel. 550-52-15 ext. 3277